

carla marchó sobre Puebla, que defendida por el Gral. Inclán se defendió desde el 4 de Enero de 1845 hasta el 12 del mismo mes en que tuvo que levantar el sitio obligado por los Grales. Paredes y Bravo.

Entonces, despues de haber sido rechazadas las proposiciones que hizo al gobierno, abandonó á sus tropas y fugitivo se retiró para Veraacruz, mas habiendo sido reconocido, fué aprehendido en los alrededores de Tlabuistlan cerca de Jico por el comandante D. Amado Rodriguez y llevado preso al castillo de Perote, donde estuvo hasta el 27 de Mayo en que salió para el destierro que le impuso la Cámara.

CAPITULO X.

El Sr. Gral. D. José J. de Herrera.—Declaracion de la guerra entre México y los Estados Unidos.—Pronunciamiento del Gral. Paredes en S. Luis.—Es nombrado Presidente de la República.—Sus tentencias para establecer la monarquía.—Batallas de Palo Alto y la Resaca.—Pronunciamiento en Guadalajara y su triunfo.—El Sr. Gral. D. Mariano Salas.—El Sr. D. Valentin Gómez Farias.—El Gral. Santa Anna se pone al frente del ejército nacional.—Batalla de la Angostura.—Pronunciamiento de los Polkos.

DURANTE la administracion del Sr. Herrera se hizo la declaración de la guerra con los Estados Unidos, cuyo suceso es una de las mas odiosas injusticias que por la fuerza han cometido con México las naciones mas poderosas.

Como lo habia previsto el Conde de Aranda, los Estados Unidos habian tratado de extender sus dominios, á cuyo efecto habian ido adquiriendo por diversos títulos la Luisiana, las Floridas y el Oregon y aun no satisfechos trataron de ocupar á Tejas. Ofreció el Ministro Poinsett comprar al gobierno aquel Estado en 1825 y en 1827, y aunque volvió á ofrecerse de nuevo un arreglo, lo rechazó México, de suerte que entonces aquella gran nacion adoptó otra via que no por mas directa era menos infame.

Procuró primero la insurreccion de los colonos contra toda justicia, favoreciéndolos como queda dicho, hasta el grado de hacer que el Gral. Gaines ocupara con sus tropas á Nacogdoches en plena paz, invadiendo de esta suerte el territorio nacional. Reconoció luego la independenciam de Tejas, y celebró en seguida con la nueva República un tratado con fecha 12 de Abril de 1844, en virtud del cual quedaba anexada á la Union, con cuya conducta ofendió tan gravemente á México que el Ministro D. Manuel Eduardo de Gorostiza pidió sus pasaportes y abandonó los Estados Unidos.

Las cámaras americanas reprobaron el tratado de anexion celebrado con Tejas, tan inicuo así era; pero obstinado aquel gobierno en la idea, solo varió de medio, pues hizo entonces que en la cámara de diputados se propusiera la agregacion á la Union de aquel territorio, y habiéndose aprobado en sesion de 1.º de Marzo de 1845, por una mayoría de veintidos diputados y únicamente de dos senadores, quedó consumada la iniquidad. Y no contenta aun aquella poderosa nacion, le dió al nuevo territorio una extension que jamás tuvo, haciéndolo lindar con el rio Bravo del Norte de tal suerte que cuando del modo mas contrario al derecho internacional, violaba las fronteras mexicanas introduciendo sus ejércitos hasta las riberas del Bravo, fingía hipócritamente creer que era México quien violaba sus fronteras, para de esa suerte de agresor que era, convertirse en agredido. Por estas causas se declaró la guerra entre las dos Repúblicas á mediados de 1846.

Todavía fingieron los Estados Unidos querer la paz y nombraron á Mr. John Slidell Ministro plenipotenciario en México, más por que no se le quiso recibir como á tal, sino solo como enviado especial y extraordinario, supuesta la interrupcion de las relaciones diplomáticas entre los dos países llegó á decirse que el gobierno mexicano no quería la paz.

El Presidente Herrera reunió un cuerpo de tropas de seis mil hombres que á las órdenes del Gral. Paredes Arrillaga, salió para la frontera; pero movido este Gral. por bastardas ambiciones, se pronunció en S. Luis Potosí el 14 de Diciembre de 1845 y dando la espalda al enemigo extranjero volvió sobre la capital, donde por haber secundado el plan la guarnicion, entró triunfante el día 2 de Enero siguiente.

Entró á la presidencia el mismo dia el Sr. Gral. D. MARIANO PA-

REDES ARRILLAGA, quien habiendo puesto por pretexto de su rebelion que la administracion del Sr. Herrera no atendia la guerra extranjerá con el cuidado que reclamaba, no por eso se ocupó mas de ella; pues adicto á la forma de gobierno monárquica, trató de establecerla en aquellos tan críticos instantes, fomentando imprudentemente los odios de los partidos políticos, precisamente cuando la union de los mexicanos era mas necesaria.

Se convocó un congreso, se fundó un periódico monarquista llamado "El Tiempo," á la vez que Slidell volvía con sus pretensiones de ser recibido como plenipotenciario, que de nuevo fueron rechazadas, y se mandó un ejército á Matamoros, mandado por el Gral. D. Pedro Ampudia.

El ejército americano á las órdenes del Gral. D. Zacarías Taylor rompió al fin las hostilidades ocupando el 4 de Marzo el Fronton de Sta. Isabel.

El Gral. Arista que habia reemplazado en el mando al Gral. Ampudia, pretendió entónces batir al enemigo en detall, aprovechando la circunstancia de hallarse dividido, por estar una parte en el Fronton á las inmediatas órdenes de Taylor y el resto frente á Matamoros; atravesó con ese fin el Bravo, mas careciendo de botes para trasportar las tropas y no pudiendo disponer mas que de dos canoas, perdió un dia entero en el paso del rio, en cuyo tiempo se apercibió Taylor del plan de ataque é incorporando sus tropas hizo fracasar aquella combinacion. En el punto llamado Palo Alto se encontraron ambos combatientes el dia 8 de Mayo de 1846, rompiéndose los fuegos á las tres de la tarde: las fueszas mexicanas se componian de tres mil hombres, número igual aproximadamente á las de Taylor; pero estas con una artillería mas numerosa y con un armamento muy superior hacian mil estragos en las filas nacionales, mientras que se hallaban fuera del alcance de los tiros de la fusilería, así es que despues de mas de tres horas de combate se introdujo el desórden en las tropas de Arista que abandonaron el campo, replegándose á una colina. Por fortuna las sombras de la noche impidieron que los americanos consumaran la derrota.

Al siguiente dia emprendió Arista su vuelta para Matamoros en presencia del enemigo, que á cosa de las cuatro y media de la tarde avanzó sobre nuestras tropas que se hallaban en la Resaca de Gue-

rrero; pero no creyendo el Gral. en gefe que se tratara de un serio combate, sino mas bien de un reconocimiento, dió al Gral. D. Rómulo Diaz de la Vega instrucciones para la resistencia y se ocupó en despachar su correo. Nada era sin embargo mas falso que aquella creencia, pues el enemigo favorecido por un bosque acometió bruscamente el campamento, y los soldados mexicanos que la vispera habian peleado heroicamente, se desbandaron en ese dia, desmoralizados por mil falsos rumores que habian circulado de que iba á cometerse una traicion por la que se entregaria el ejército al enemigo.

Cuando despues de haber caído prisionero Diaz de la Vega, y de ser infructuosos los esfuerzos de Ampudia para contener la derrota, se convenció Arista de su error, se puso al frente de las caballerías y dió una carga valerosa, pero sin fruto, pues estaba consumada la derrota, cayendo en poder de los americanos las municiones y artillería.

Se retiró de allí para Matamoros, cuya plaza abandonó el 16 tanto porque se juzgó indefendible, como por el estado de desmoralizacion del ejército; así es que la ocupó el enemigo el 18, encontrándose allí municiones, artillería y 400 prisioneros que hubo necesidad de dejar abandonados por falta de bagages. Al Gral. Arista se le sometió á juicio, por lo que entregó el mando el 3 de Junio al Gral. D. Francisco Mejía que de Linares se retiró á Monterrey donde en el mes de Agosto fué sustituido por el Gral. D. Pedro Ampudia.

Entre tanto el 20 de Mayo se pronunció en Guadalajara el Gral. D. José M. ^{de} Yañez al grito de *muerá el príncipe extranjero* y habiendo salido á batirlo el Presidente dejó encargado del gobierno el 27 de Julio al Sr. Gral. D. NICOLAS BRAVO; pero habiéndose pronunciado el 4 de Agosto en la ciudadela el Gral. Salas, tuvo Paredes que huir, hasta que por haber caído prisionero fué desterrado.

Se encargó entónces del gobierno el Sr. Gral. D. MARIANO SALAS quien convocó un Congreso que reunido el 6 de Diciembre nombró Presidente al Gral. Santa Anna, que en Agosto habia vuelto al pais; pero no queriendo ejercer sus funciones, porque prefirió marchar contra el invasor, entró á la presidencia el 24 de Diciembre de 1846 el Sr. D. VALENTIN GOMEZ FARIAS, nombrado Vice-Presidente; y mientras luchaba en la capital contra la falta absoluta

de recursos, el Gral. Santa Anna partió con 3000 hombres para S. Luis Potosí. Ampudia habia tenido necesidad de rendirse en Monterey celebrando el 25 de Setiembre una honrosa capitulacion despues de defenderse varios dias en los que, si algunos generales se mostraron ineptos ó cobardés, los soldados todos dieron muestras de valor y entereza; de manera que á poco de haber llegado Santa Anna á S. Luis, llegó tambien á fines de Octubre Ampudia con 4000 hombres.

Permaneció en esa ciudad el Gral. en jefe por mas de tres meses reuniendo nuevas fuerzas, disciplinándolas y atendiendo con el mayor esmero á su equipo y buena organizacion; pero sin formar un plan militar ni nada de lo que mas importaba; así es que sin comprender que el enemigo podia de un dia á otro, como ya se anunciaba, cambiar el teatro de sus operaciones del Norte al Oriente, ordenó al Gral. Parrodi que abandonara á Tampico, puerto de mucha importancia, para replegarse á Tula, que carecia de significacion. Hizose así y al punto se apoderaron los americanos de aquella interesante plaza cuya ocupacion los decidió á atacar á Veracruz, teniendo aquel puerto de escala.

El 27 de Diciembre ocupó el coronel Doniphan á Paso del Norte marchando en fines de Febrero sobre Chihuahua, cuya ciudad tomó el 1º de Marzo de 1847 despues de la batalla del Rancho de Sacramento, en que derrotó al coronel Heredia y al Gobernador Trias; el Gral. Kearny invadió á Nuevo México en Agosto de 1846, á la vez que el coronel Fremont se internaba en California, declarándola parte de la Union, y ocupaba á S. Francisco el 9 de Julio ayudado por la escuadra mandada por el comodoro Sloat.

Entre tanto, habia en el país cierta frialdad y falta de patriotismo, pues solo los Estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacan, Querétaro, S. Luis, Aguascalientes y el Distrito Federal proporcionaron su respectivo contingente de sangre, fuera de aquellos otros que rechazaban la invasion en su mismo territorio; y en la capital se hostilizaba al gobierno porque apelaba á medidas severas para lograr del clero una cantidad que no habia querido prestar.

El 28 de Enero de 1847 empezó á salir de S. Luis el ejército para ir á atacar á Taylor: se componia de 18,000 hombres mandados por los Grales. Santa Anna, Mora y Villamil, Micheltorena, Blanco, Corona D. Antonio, Pacheco, Lombardini, Guzman, Miñon, Juvera, Torrejon, Andrade, Vazquez, y Urrea, y despues de fatigo-

sísimas marchas que pusieron fuera de combate á 4000 hombres, llegaron por fin frente al invasor el 22 de Febrero, encontrándolo parapetado en el punto llamado "La Angostura" cerca del Saltillo. Trabóse luego un combate parcial con motivo de pretender ámbos combatientes ocupar una loma que servia de posicion y que quedó en poder de las tropas mexicanas, aplazándose la batalla para el siguiente dia.

Apenas amaneció el 23 y sin que hubiera tiempo para que tomaran la mayor parte de nuestros soldados alimento, se empezó el combate, peleándose con un reñido encarnizamiento todo el dia siendo interrumpido apenas por una lluvia; el enemigo se vió obligado á replegarse varias veces de suerte que al concluir la jornada solo conservaba una de sus posiciones centrales y su línea de Buena vista distante cerca de una legua de la que primeramente ocupaba. A las seis de la tarde concluyó la batalla continuando solo el cañoneo, y el ejército mexicano presentaba como trofeos de su victoria las posiciones quitadas al enemigo, así como tres cañones, tres banderas, cuatro carros de parque, una fragua y varios prisioneros. Por su parte tuvo una pérdida de 594 muertos, 1039 heridos y 1800 soldados dispersos, contándose por la del invasor según sus propios datos, 267 muertos, 456 heridos y 23 dispersos; sus tropas aunque en menor número que las mexicanas, compensaban la superioridad numérica con las ventajosas posiciones que habian escogido. Si la primera brigada de caballería formada de 1400 hombres que mandaba el Gral. Miñon, hubiera atacado por la retaguardia al enemigo, habria puesto el sello á la victoria; pero desgraciadamente no lo hizo, contentándose con amagar inútilmente el Saltillo.

Llegó la noche y mientras Taylor temeroso de que al dia siguiente se consumara la derrota, puso en salvo sus archivos y reforzó su ejército con la guarnicion del Saltillo, Santa Anna ordenó la retirada para Agua Nueva, por carecer enteramente de víveres, hasta el grado de que millares de aquellos valientes y sufridos guerreros no habian probado bocado desde la víspera. De esta suerte quedó el enemigo dueño del campo, bastándole esto para proclamar su victoria; pero como dice el Sr. Roa Bárcena "si no es posible apellidar vencedor al ejército mexicano, no hubo vencedor en los campos de la Angostura."

La falta de víveres, debió haber impedido la marcha de Santa Anna, pues un ejército jamás se interna donde no puede subsistir, mas nunca pudo disculparlo de haber ido á hacer una simple intontona contra los americanos, sacrificando inútilmente á los heroicos soldados que con su sangre demostraron su valor y patriotismo. Esa falta de provisiones fué en union de las noticias recibidas del pronunciamiento en México, y del ataque de Veracruz, el origen de la retirada á San Luis de aquellas tropas.

El gobierno de la Union considerando la dificultad de la invasion de sus fuerzas por el Norte, y el mejor éxito que produciria por el Oriente, cambió el plan de campaña y poniendo un nuevo ejército á las órdenes del Gral. Winfield Scott, hizo que se atacara á Veracruz.

Al saber Gómez Farías el peligro que corria aquel puerto, ordenó á los batallones de Guardia nacional "Independencia" "Hidalgo" "Bravos" "Victoria" y "Mina", compuestos de jóvenes llamados *polkos*, artesanos y otras personas pertenecientes al partido liberal moderado, que saliesen para aquella ciudad; mas disgustados por los actos del gobierno y movidos por el clero, en vez de ir á defender la patria, se pronunciaron el 27 de Febrero de 1847, al grito de *mueran Gómez Farías, mueran los puros*, y en número de 3.300 mandados por el Gral. Peña Barragan atacaron el palacio y otros edificios, trabándose en las calles de la capital escandalosos combates entre mexicanos, mientras el extragero invadía impunemente el territorio nacional.

Mas de quince dias duró el tiroteo, que terminó con la llegada del Gral. Santa Anna á Guadalupe el 20 de Marzo, que quitó todo pretexto eliminando al Vice-Presidente y encargándose del gobierno en brazos del partido liberal moderado.

Aquellos patriotas milicianos que habian tomado las armas en defensa de la patria, no consideraron sin duda los males que ocasionaron con su inoportuno pronunciamiento, ni la mancha que sobre ellos mismos arrojaron, y que lavaron mas tarde con su sangre en los campos de Churubusco y Molino del Rey.

CAPITULO XI.

Bombardeo y toma de Veracruz.—Batalla de Cerro Gordo.—Ocupacion de Puebla.—Defensa de la capital.—Batallas de Padierna y Churubusco.—Armisticio.—Molino del Rey.—Asalto á Chapultepec.—Las garitas de Mexico.—Abandono de la capital.—El Sr. D. Manuel de la Peña y Peña.—Ocupacion de la capital por los americanos y establecimiento del gobierno nacional en Querétaro.—El Gral. D. Pedro M. ^s Anaya.—Vuelta del Sr. Peña y Peña á la presidencia.—Tratados de paz.—Presidencia del Gral. Herrera.—El Sr. Gral. D. Mariano Arista.—Revolucion de Jalisco.

YA desde fines de 1845 se habian presentado algunos buques de la Union en las aguas del golfo; pero hasta el 20 de Mayo de 1846 se declaró el bloqueo de Veracruz por el comandante Fiterkugh, atacando sin éxito alguno el comodoro Connor á Alvarado y S. Juan Bautista, en el mes de Agosto.

El 8 de Febrero de 1847 se avistaron en Veracruz varios buques de guerra y se supo que á bordo de ellos habia escalas de asalto y otros útiles de este género, mientras la ciudad carecia de todo elemento de defensa, á pesar de lo cual el comandante de ingenieros D. Manuel Robles dispuso con grande actividad la fortificacion. El 4 de Marzo se recibieron las noticias de la fratricida guerra que habia estallado en la capital, por la cual se le dejaba abandonada enteramente; el 6 hizo un reconocimiento un vapor de guerra y el 9 empezaron á desembarcar las tropas de Scott.

Las fuerzas mexicanas se componian de 3.360 hombres mandados por el Gral. D. Juan Morales á más de las que defendian el castillo de Ulúa que eran 1000 á las inmediatas órdenes del Gral. D. José Duran; mientras que el ejército invasor se componia de mas de 13,000 hombres mandados por los Grales. Worth, Twiggs, Patterson, Pillow y Quitman.

Ocupado Scott en hacer sus fortificaciones permaneció hasta el 22, en que intimó rendicion á la ciudad, que se negó decididamente por lo que á las cuatro de la tarde se rompieron sobre ella los fuegos enemigos, empezando desde aquel momento un espantoso bombardeo que era contestado con actividad y arrojo. Seis dias conti-